## DIARIO DE MURCIA.

## SAN ANDRES AVELINO.

Este periódico sale todos los dias, ecepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70, y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

## Crítica Literaria. A LOS SS. POETAS FLAMANTES.

Ante todas cosas desearia persuadir à VVque contra personas no abrigo ninguna prevencion. Esto es una verdad demostrada hasta con VV. mismos, porque al hacerme cargo del Bastardo y el Cruel (composicion de
uno de VV.) espuse que me habia sorprendido agradablemente; que era buena &co. Mi
con la misma lienqueza que aplaudiré lo bueno, limento como quieran los autores, porque
ye me ocupo ado de las composiciones, cuidendome muy puco de los que las suscriben.

Pasemos ahora á la vindicacion que VV. han insertado en el Diario del dia 6. Procuraré no estenderme domasiado, suprimiendo lo su-

pérflue.

«Cual Reina de la poesia»

Ademas de decir à su autor que este verso carecia de cadencia, le manifesté tambien que en la quintilla que lo contenia habia uno huerfano. Mucho se ha esforzado el escritor, pero no ha podido destruir mis objecciones; contentandose con decir que sué un descuido lo primero; y lo del verse buérlano, que esa aconte e con frecuencia en el a órbe poetico »; ó to que es lo mismo: una libertad de autor. Pues por un descuido se le quemó la case á un vecino mio, conque cuidado para otra vez; y en cuanto à libertades poéticas, son seguramente el escollo de los Guillermos Tell del Parmaso, porque confunden el verso libre v elegante con los deslices o apurillos en la consonancia; pero segun el sistema de VV. podrà cualquiera el dia de mañana encajernos tres mil disparates, y con decir que son libertades de autor quedarse tan satisfecho.

La cuante à «Signe la amena poesia » vuel-

vo à decir que es un consejo en presa: la dieresis la dejó el autor « cesante » como tan opertunamente dicen VV.

Parece que se guerda silencio sobre

« goza si, felix cristura »
que lo llamé verso à prueva de bomba de puro duro. ¡ Ya caigo! Convencido el poeta de la
solides de su estructura, capaz de sufrir sin
deterioro tan mortiferos proyectiles, habrá cuidado de conservarlo por si ( núnca quiera Dios)
esperimentasemos un bombardeo, tener no refugio seguro. Nunça está demas la precaucion.

Le poesia és la tierna y delicada armonía de los idiomas; ella tiene sus reglas (tan rigidas como los artículos de marras); pero la que mas se atiende por el poeta y por el critico es la del buen gusto. ¿ Y el buen gusto es la del buen gusto. ¿ Y el buen gusto es no rachaza el tizon, el capuz &c.? A no ser que la propiedad de la escena requiera que el Náufrago por no altogarse, se agarre à lo primero que halle à la mano; que si el buen gusto recutam estas « dubitaciones », no se le puede negar que obedece à un instinto de propia conservacion, ó lo que es lo mismo: que hacha mano à le primero que se la presenta, si quiera tizne y oscurezca el asunto.

Tambieu se lucen VV. con lo de aguático. Vo no soy de esos arrebatados en la crítica, que sin analizar la posibilidad de las cosas etacan desapiadadamente: cuando yo me molé de aguático ya sabia de positivo que en el original estaba escrito asi; eso de hechar á los cajistas (y no á la « prensa » como VV dicen) la culpa de los yerros de mas ó menos bulto que han cometido otros, sobre ser com muy pobre, merece muy bien lo que el Editor ha hecho: desmentir á VV. muy soberanamente...

Les liamé flamantes porque eran unos poetas nuevos, resplandecientes; en fin, lo que se

llama flemante.